

**¿POR QUE ME HA ACONTECIDO QUE LA MADRE DE MI SEÑOR VENGA A MÍ? -
Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

Lc 1, 39-45

En esos días María se levantó y fue apresuradamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. Y aconteció que cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque he aquí, apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó que tendrá cumplimiento lo que le fue dicho de parte del Señor.

La primera de las bienaventuranzas que encontramos en los evangelios tiene como sujeto a una mujer, María. Así lo narra Lucas en el principio de su obra, cuando María es llamada dichosa por parte de Isabel, su pariente, porque María ha creído en el cumplimiento de las palabras del Señor. Lucas quiere presentar de esta manera la figura del modelo de discípulo, y lo hace tomando como referencia el personaje de María, aquella quien se ha fiado completamente de las palabras del Señor.

Dice el evangelista: "En aquellos días" (los días en que María ha tenido la experiencia profunda de Dios y ha dado su consentimiento para ser la madre del salvador) "María se puso en camino y fue a toda prisa a la sierra a un pueblo de Judá" María no pudo contener la experiencia de amor y tiene que comunicarlo rompiendo los esquemas de aquella cultura. Este es un aspecto importante para reconocer el modelo de discípulo pues María se pone en camino, algo que no era normal para las mujeres en aquella sociedad, que viajaban siempre en grupo acompañadas por los varones del clan, por lo que demuestra su libertad, y sin pedir permiso a nadie se pone en camino pues para ella es más importante el comunicar la experiencia que ha tenido y compartir la vida que lleva en su vientre, incluso eligiendo el trayecto más corto "se fue por la Sierra", atravesando la región de Samaría, teniendo presente la mala relación entre judíos y samaritanos. Para María no era esto un peligro. Lucas nos hace ver como se reconoce a un discípulo: cuando no piensa en sí mismo, sino que lo que más le preocupa es el bien de los demás.

"María entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel el saludo de María la criatura dio un salto en su vientre e Isabel se llenó de Espíritu Santo" María va a casa de Zacarías, pero no saluda al jefe de la casa, sino que se dirige a su parienta Isabel, otra mujer de esa casa. De esta manera se rompe las costumbres pues el primero que debía ser saludado era el jefe de la familia. En este caso es Zacarías, un sacerdote que se ha quedado mudo porque no ha creído las palabras del Señor. Nada tiene que decir ni que escuchar y María lo deja a un lado y se encamina para encontrar a quien interesa, quien lleva en su vientre el don de la vida.

Cando Isabel escucho las palabras de Maria la criatura dio un salto en su vientre y quedó llena de espíritu santo. El evangelista no nos dice cuales fueron las palabras de Maria, sino sus efectos. Lo que realmente cuenta son las reacciones a las palabras. Cuando estas están acompañadas con gestos de vida, Dios se hace presente. Por eso el discípulo verdadero no anda contando doctrinas sino que va comunicando vida. Acompaña su palabra siempre de gestos de vida que las hagan creíbles. Esto es lo que ha hecho María y esto ha sido tan fuerte que la criatura que lleva en su vientre da un salto e Isabel misma se llena de espíritu santo. Es el encuentro entre dos mujeres, una joven virgen y una mujer que era estéril, que han dado a conocer la grandeza del Señor, pues contra toda expectativa manifiestan la esperanza de la presencia de una vida que cambiará el rumbo de la historia.

"Isabel dijo a voz en grito: bendita tú entre todas las mujeres y vendito el fruto de tu vientre. Quien soy yo para que me visite la madre de mi Señor. En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre y dichosa tu por haber creído que llegara a cumplirse lo que te han dicho de parte del Señor" En la casa del sacerdote Zacarías quien da la bendición a María será Isabel. Esto es del todo atípico pues sólo bendecían los sacerdotes. De esta manera Lucas nos da a conocer el nuevo papel de esta mujer que manifiesta una actitud profética como si fuera un sacerdote, aludiendo a textos de las escrituras. Lucas expone en el encuentro la grandeza de un amor hecho carne. Por esto la bendición que María recibe y la alegría que su presencia y con el fruto de su vientre ha llevado a aquella casa. Lucas alude a un episodio importante del A T cuando el arca de la alianza es trasladada a Jerusalén y se para en un lugar cercano a una casa y llenó de alegría a todos los de la casa. María ahora es como el arca de la Nueva Alianza que lleva en su vientre al autor mismo de la vida, aquel que establecerá una relación nueva entre Dios y los hombres. No se hará como en la antigua alianza, basada en la Ley, sino basada en el amor gratuito universal del Padre. Por esto María es llamada dichosa por parte de su pariente pues ha creído en el cumplimiento de esta relación nueva que el Padre establecerá con todas las criaturas.

La figura del creyente y del discípulo es aquel que se fía de las palabras del Señor. Así acabarán también los evangelios. La última bienaventuranza que se escucha en el evangelio de Juan cuando Jesús dice a Tomas: dichosos los que crean sin tener necesidad de ver. Esta es la característica del modelo de discípulo, que para Lucas se puede reconocer en la figura de María: la fidelidad y el abrirse a la palabra del Señor para comunicarla con gestos concretos que den plenitud de vida.